



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

“MADERO-CHANTECLER”

Tragi-comedia zoológico política

de rigurosa actualidad

en tres actos y en verso

(Representable en 4a. tanda)

P O R

GIRON DE PINABETE, ALCORNOQUE Y ASTRAGALO

(“Para que la cuña apriete
Ha de ser del propio palo”)

M E X I C O

EDITADA POR LA COMPAÑIA ASERRADORA DE MADEROS, S. A.

A EDMUNDO ROSTAND

(Mandándole un boleto gratis para el estreno de esta pieza.)

Tu numen dió á las bestias voz humana
Y el milagro aplaudió París entero
Como una novedad... Tal cosa empero
¡Es trivial en la tierra mexicana!
Los animales con desplante fiero
Hablan aquí lo que les da la gana...
Mi numen, pues, junto de tí se ufana.
A un gallo hiciste hablar..., mas yo á un Madero!
Y á Madero verás en el tablado,
Leñador (un madero), de la intriga
Con Vázquez en política ensamblado...
¡Y por mi estro, formón que lo atosiga,
Tornará del torneo torneado
Ese Madero convertido en viga!

PERSONAJES

CHANTECLER	Madero Francisco.
EL PERICO	Animal auténtico y clarividente.
El Guajolote	Juan Sánchez.
El Burro	Roque Estrada.
El Caballo	Martino Paulinez.
El Perro	Espinazo de los Monteros.
El Gato	Toribión Esquivel.
El Zorrillo	Manges Bordel.
LA FAISANA	Gázquez Vómez.
La Pípila	Srita. Lupe "La Palo".
La Agachona	Srita. Mignone.
La Gata (Eleuteria)	Don M. Alegre.
Una vaca parida,	

Pípilas y Ardillas, galleros y amarradores, coro de jején, pinellito, piojos chatos y demás fauna menuda y antirreelecciónista.

La acción pasa en Parras, Coahuila, y en la ciudad de México, en los momentos precisos en que el lector abre este libro.

ACTO PRIMERO

LA SIESTA DEL PERICO

Los campos de Parras. Aunque el lugar es una fábrica de vino, las uvas están verdes... En el vino que allí se fabrica nada tienen que hacer los racimos de Dionysos. Por analogía CHANTECLER-MADERO prefiere el Palo... de Campeche. Por ahora nada de pámpanos. Esos se pescarán después, por Veracruz ó por otro lugar del Golfo. Tratándose de golfos Madero tiene... la Mar! Bajo las parras que se cultivan con el fin exclusivo de aprovechar las hojas para cubrir lo que tiene de vergonzoso el Palo de Campeche, cuando se baña en alcohol, reposa Chantecler-Madero amodorrado, es decir, hecho "un durmiente". Entre la vid está El Perico, al que Madero no ve porque se confunde con el verdor de las uvas y no oye, tal vez porque le dice la verdad.

ESCENA I

CHANTECLER-MADERO, EL PERICO, EL BURRO, EL
ZORRILLO, LA VACA PARIDA, UN BORRERO,
GRUPO DE PARTIDARIOS

CHANTECLER MADERO

(Con pantalón cachiruleado y aire de Hamlet.)

Mis paisanos merecen un pesebre
pues acémilas son!... Yo muy ladino
Les doy gato por liebre
Y palo de Campeche en vez de vino...
¡Oh pueblo mexicano majadero
Que me traes dócilmente tu dinero!
Mi carcajada tu inocencia arranca;
Te doy palo... y te pones una tranca
Vendida por Madero!

EL PERICO

Palo, tranca, juraría
 Si Madero hace tarugo
 Al pueblo, como porfía
 Que no hay de la viña jugo
 En esta Maderería!

CHANTECLER MADERO

Pero al fin, de mi timo embotellado
 Tras de tanto ganar estoy cansado;
 Otra ambición provoca mis querellas...
 ¡Me sueño poderoso y aclamado
 Y alto, á mil metros sobre mis botellas!

EL PERICO

¡No pienses del desatino!
 ¡Ten calma, por Belcebú!
 ¡Porque se sube tu vino
 Ya quieres subirte tú?

CHANTECLER MADERO

Bien me lo dicen los de casa: "Pancho
 Tu eres de la ciudad, no para el rancho;
 Orador eres, aunque tartamudo
 Y sin rival manejas el embudo.

EL PERICO

El embudo... por lo ancho!

CHANTECLER MADERO

La doméstica voz no se equivoca;
 Yo, cual Moisés, saco agua de la roca

EL PERICO

¡Para venderla luego como vino!

CHANTECLER MADERO

Y la hago mosto. Cristo era divino...
 ¡Quién habrá que sospeche
 Que hago para venderlas al contado,
 Mil barricas de un palo...?

EL PERICO

¡De Campeche!

CHANTECLER MADERO

Y si un prodigo tal he consumado
¡Por qué no he cambiar de mercancía?
¡Vinatero... Político... es lo mismo!
Llamaré á mi ambición, filantropía,
Y en vez de vinos, venderé civismo!

EL PERICO

¡Oh comerciante dino:
Más de lo que pesas vales
Si cambias botas de vino
Por votos... electorales!

CHANTECLER MADERO

Y realizada mi ilusión azul,
Mi ambición altanera
Encontraré muy floja la curul
Desdeño del ministro la cartera;
Y aunque la envidia me apellide loco,
Ya del poder enfrente,
Necesito, si llego á Presidente
Todo el ajuar, porque la silla es poco!

EL PERICO

¡La risa me desternilla!
¡Alguien tiene un agujero
O en el asiento, la silla.
O en la cabeza Madero!

ESCENA II

Llegan varios partidarios de Chantecler, todos rústicos, varios carneros de Panurgo; una vaca parida; un burro que como de costumbre entra de gorra al regazo de Chantecler, para salir de sombrero ancho si el candidato triunfa, y un zorrillo (Manges Bordel) cinco minutos después de que ha llegado su tribunicia pestilencia.

CHANTECLER MADERO, crecido ante la afluencia de sus adeptos, perora entusiasmado. En su oratoria de jarípeo sus brazos arrojan los argumentos como "piales" y las metáfo-

ras como crinolinas. Su garganta de palo, enronquecida por el propio vino de Campeche, ha perdido su timbre habitual y tiene la sonoridad de un Viernes Santo preñado de matracas. Por momentos el Viernes se transforma en Sábado de Gloria y el candidato lanza bombas por arriba, por abajo, por delante y por detrás. Ante tales explosiones los oyentes aplauden con una mano y se tapan la nariz con la otra. Manges Bordel en su calidad de zorrillo es el único que no se tapa nada.

CHANTECLER MADERO

Pueblo, hay algo podrido en Dinamarca!
Algo huele muy mal...

EL PERICO

Será el Zorrillo...
El espíritu público se encharca
Y sus pupilas ya no tienen brillo!
Algo podrido en Dinamarca hiede...
Si la discordia mete el fermento

EL BURRO

(Humilde.)

Señor, cada uno mete lo que puede!

CHANTECLER MADERO

¡Yo seré el vengador! ¡A eso he venido!
Yo seré el vengador... cuando vengo
Soy un hombre feliz.

EL BURRO

Yo me acalambro.

CHANTECLER MADERO

De patriotas sin tacha es mi abolengo
No es más puro el del gallo ni el sicambro!

EL PERICO

(Profético.)

Serás muy sicambro; pero
Pon á tus delirios fin
Piensa que puede un Madero
Convertirse en aserrín!

CHANTECLER MADERO

A la torpe injusticia me resisto
Y si la inquina el sacrificio fragua,
Para sacrificarme, como Cristo,
Mi sangre vino es...

EL PERICO

¡Tu vino es agua!

CHANTECLER MADERO

¡Ahora escuchad atentos mi programa!

LA VACA PARIDA

(Alarmada ante la inminencia de la lata.)

Yo no me siento bien...

EL ZORRILLO

(Sentándose.)

Yo sí me siento.

CHANTECLER MADERO

(Sentándose sobre sí mismo, es decir, sobre un banco de palo.)

Soy vuestro hermano en Cristo, en Budha,
[en Brahma!]

EL BURRO

(Dando de sí.)

¡Estando en Brama, estoy en mi elemento!

CHANTECLER MADERO

¡Me lanzaré al combate denodado
Y he de rectificar vuestro derecho!

EL PERICO

(Viendo alternativamente á Madero y al Burro, que sigue dando de sí.)

Ya la cosa, se alarga demasiado!

EL BURRO

En cuanto á rectitud... la mía es un hecho!

CHANTECLER MADERO

Con la Constitución en una mano;
 En la otra la espada y la trompeta
 En la diestra...

EL PERICO

¡Madero es cuadrumano!
 Ya tres manos sacó y aun no completa!

EL ZORRILLO

(Aclarando paradas.)

Con toda la política se integra...
 Si de tres manos habla el candidato
 Es que contamos con la Mano Negra...

CHANTECLER MADERO

(Impetuoso.)

¡Tocarán las campanas á rebato!

EL PERICO

Lo siento por las tiendas de abarrotes!

CHANTECLER MADERO

Y de la integridad en los peñascos
 Calmaremos con sangre de iscariotes
 La sed!

EL PERICO

Favor de devolver los cascós!

CHANTECLER MADERO

Pueblo infeliz que gimes abatido:
 Al mirar conculado tu derecho
 Debes estar contrito, arrepentido.

EL BURRO

Y por eso me doy golpes de pecho...

CHANTECLER MADERO

Mas yo te salvaré. Por mí salvado
 Comerás con tus hijos y tu esposa
 En la paz del hogar...

EL PERICO

Valiente cosa
Brinda al pueblo tu mano generosa
Ayer palo de tinte y hoy salvado!

UN BORRERO

¡Salvado!... Ese menú me
Recomienda al ciudadano
Y me lo explico, por qué
Madero es vegetariano...

LA VACA PARIDA

¡Vegetariano sí! Nopal, maguey
Trocaron su cerebro en un granero
Sagrario del civismo
¡Yo tengo para mí que es todo un buey
Apís este Madero!

EL ZORRILLO

(Con énfasis.)

¡Además es homeópata!

EL PERICO

Lorito.

Daca la pata, ¡olé! Tiene salero
Que quiera ser un hombre de granito
Tras de hacer tantos gránulos Madero!

CHANTECLER MADERO

(Que ha dejado hablar á los animales creyendo como siempre,
que lo ovacionan, se coje el corazón con ambas manos, pone los
ojos en blanco y prosigue):

Oh perpetua nostalgia de mis asentaderas,
¡Afán de mi torcida columna vertebral!
Por tus muelles cojines claman mis posaderas
Cuando me siento en las praderas
O sobre el rústico equipal!
Entre tus brazos quiero sentirme aprisionado
No separarnos nunca, unidos de una vez
Mis manos en tus brazos, vivir siempre á tu lado
Vivir despierto y acostado
Y confundidos nuestros pies!

LA VACA PARIDA

¿Con quien habla?...

EL ZORRILLO
(Con misterio.)

A la silla presidencial invoca!

EL PERICO

Y toda la nostalgia del fúnebre trasero
En ruidos elegiacos, le sale por la boca!

LA VACA
(Ingenua.)

¿Pero, por qué se palpa el posterior, Madero,
En tanto que apostrofa sus caras ilusiones?

CHANTECLER MADERO
(Repetiendo el gesto cabalístico.)

¡Puedo sentarme en ella! tengo con qué; ¡lo siento!

EL PERICO

¡Es porque así demuestra que tiene un fundamento
Un fundamento sólido para sus ambiciones!

CHANTECLER MADERO

¡Oh pueblo mexicano, que bebes como vino
De mis Parras apócrifas el pútrido mezcal,
Devoto comulgado con ruedas de molino
Llena de palmas mi camino
Hasta el sillón presidencial!
Yo haré que nadie pague jamás contribuciones
Cancelaré las deudas; el pulque á discreción
Hervirá en los gaznates á grandes borbotones,
Así aplicando las lecciones
De nuestra gran Constitución!
Para bien del obrero, mi mano soberana
Del patrón quebrantando, la férula fatal
Promulgará el San Lunes en toda la semana
¡Y de buena ó mala gana!
El patrón pagará el jornal!
Esa es la Democracia, lo demás desatino,
Aunque otra cosa piensen Corral y Limantour.

Voy á cambiar en oro vuestro plúmbeo destino,
Hacia México me encamino
¡Por el próximo tren del Sur!

Al escuchar las últimas palabras de Chantecler hay gran sensación entre los adeptos; algunos hacen encargos al viajero, otros le dan ánimo para la lucha, todos ofrecen sus servicios y Chantecler Madero, para no desairar á todos, arranca una pluma de la cola del Guajolote Sánchez y se la entrega al zorrillo Manges Bordel, nombrándole su secretario.

EL ZORRILLO
(Esponjando la cola.)

¡Me confunde el honor! ¡Gracias don Pancho!

LA VACA PARIDA

¡Prohiba usted la ordeña en su programa!

EL BURRO

¡No hay que olvidar, señor, mi sombrero ancho!

EL PERICO
(Filosofando.)

¡Ebrio, con la trompeta de la fama!
Una fama que sopla en un embudo
De embotellar!... Después del desengaño
Para quitarte ¡oh Paladín! lo crudo
No han de bastar guisados en menudo
Los borregos de todo tu rebaño!

Chantecler Madero, creyendo que el Perico lo ovaciona, le da las gracias con el sombrero en las manos. Luego se arranca hasta la mitad del proscenio y recita lo siguiente, acompañado con una música de *La Golondrina* hasta donde sea posible.

¡Soy Chantecler, del gallo la fiereza
Ya su golilla alzó dentro de mí
Y ya sonoro en mi garganta empieza
A nacer un triunfal ki ki ri ki!
¡Rostand me presintió! Yo soy su gallo
Y del Oriente frente al arrebol
Aquí y en China si en mi grito estallo
Verán á un tiempo aparecer el sol!

EL PERICO
(Envidioso.)

Quisiera del gallo el canto...

EL BURRO

Yo doy mi... consentimiento.

CHANTECLER MADERO

¡Yo soy un gran instrumento
De la ley en el quebranto!
Y á mi causa seré fiel,
Basta ya de teorizar,
¡Necesito un gran papel,
Ya tengo ganas de obrar!

Estrujando un *Méjico Nuevo* entre las manos, Madero se dirige a un rincón del patio y desaparece por una puerta sombría cuyo tufo llega hasta la concha del apuntador.

EL PERICO

¡Pues con su pan se lo coma!
La campaña empezó ya,
¡Feo principio, mal aroma!
Pero al fin, al cabo á Roma
Por todas partes se va!

El perico vuela. Es el instante preciso en que Chantecler Madero se levanta los faldones.

CAE EL TELON

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

(LA MISA DE GALLO)

El primer cuadro pasa en el atrio y luego en una torre de la Catedral de México. El segundo cuadro tiene por escena la sala de redacción del *Méjico Nuevo*.

CUADRO PRIMERO

ESCENA I

Chantecler Madero; La Faisana; el Perico; Un Gendarme; Un Jardiner; Una Pilmama; Transeúntes; Pueblo. Chantecler Madero y La Faisana dirigiéndose á la torre cruzan el atrio. Una Pilmama distrae á su crío cantando:

Los Maderos de San Juan

Piden pan, no se lo dan
Piden queso, les dan un hueso...

CHANTECLER MADERO
(Ufano, á la Faisana.)

La popularidad se llama eso!

LA FAISANA
(Escéptica.)

Pues si acaso lo es, es muy ambigua...
Delirios sin cesar tu mente fragua...
No puede conocerse esa chichihua
Si estás recién llegado de Chihuahua!

CHANTECLER MADERO
(Ofendido.)

Faisana! ¿De mi genio desconfías?

LA FAISANA

Mira, cálmate Pancho, poco á poco...
Por esas y otras megalomanías
Ya más de cuatro dicen que estás loco!...

CHANTECLER MADERO
(Con amargura.)

De Zúñiga y Miranda igual opinan,
Dicen lo mismo de Lobo Guerrero...
Así la fama, los menguados minan
De Zúñiga, de Lobo y de Madero!

LA FAISANA

Chantecler, despóticas; ¡es un hecho!
Pues igual á esos entes te imaginas
¡Pobre Pancho, mereces que tu pecho
Condecoren con latas de sardinas!

CHANTECLER MADERO

Oye Faisana por favor escucha,
Que tu ciencia de médico se ejerza
Si es necesario... Suéltame una ducha,
La camisa colócame de fuerza
Pero...

LA FAISANA

Vamos, tocayo, tú exageras!

CHANTECLER MADERO

Pero antes, escucha mi secreto
Y pensarás después lo que tú quieras...

LA FAISANA

¡Reservar mi diagnóstico prometo!

(Ambos desaparecen para presentarse luego en el primer cuerpo
de la torre.)

ESCENA II

Los mismos. El Perico parado en una cornisa sobre ambos.

CHANTECLER MADERO

(Tendiendo la mano sobre la ciudad con ademán dominador,
á la Faisana.)

¡Todo esto que aquí ves me pertenece!
¡En cada hogar dormita un ciudadano
Que espera, como el sol cuando amanece,
El signo libertario de mi mano!

EL PERICO

¡Qué megalómano insulto!
Cree ser el sol en el cielo!
Que Vázquez le tome el pulso
Mientras yo le tomo el pelo!

(Vuela de la cornisa hasta el reloj y se queda prendido con sus patas de ave trepadora en el minutero. Allá abajo, como es natural, los transeúntes se detienen viendo hacia arriba y haciendo toda clase de gestos y comentarios.)

CHANTECLER MADERO

(Ufano á La Faisana.)

¿Lo ves? Brota obediente á mi conjuro
El Pueblo surge cuando yo lo invoco!

LA FAISANA

(Que á pesar de su ojo clínico no se ha percatado de la maniobra de El Perico.)

¡Me admiras, Chantecler, te lo aseguro,
Mi diagnóstico anulo... no estás loco!

EL PERICO

(Al grupo de curiosos que aumenta á cada instante.)

¡Caballeros y Señoras!
Nuevo invento de Edison:
El reloj canta las horas,
Yo soy su repetición!

(Abajo estallan explosiones de regocijo, clamores de alegrías;
gritos de ¡Bravo! ¡Bien! ¡Bravo!)

CHANTECLER MADERO

(Conmovido y rebosante de satisfacción, da las gracias, se lleva las manos al pecho, se quita el sombrero...)

Gracias, oh pueblo fiel. Tu afecto mi
Sensible corazón, trémulo deja!

EL PERICO

(Observando á Chantecler.)

¡Bueno, descúbrete! ¡Así
Mejor enseñas la oreja!
Una voz estentórea, desde abajo.
¡Lorito! Daca la pata!

EL PERICO

(Aparte.)

¡Ese grito es una lata!
(Al pueblo.)
Es imposible... lo ves!
Las tengo en el minutero,
El reló es mi zapatero
¡Tengo en sus manos los pies!

(Estallan de nuevo los clamores, las risas entusiastas, los vivas y los bravos.)

LA FAISANA

(Movida á despecho suyo por la eterna duda profesional, á Chantecler.)

Tu triunfo es colosal... pero algo dudo...
¿Por qué pide la pata el soberano?

CHANTECLER MADERO

¡Así es el Pueblo! ¡En su lenguaje rudo
Pedir la pata es estrechar mi mano!

LA FAISANA

Tuyo soy, pues mis dudas ya deshice
Yo te iba á acompañar como loquero;
Mas hoy iré á tu lado como Vice.

EL PERICO

¿Viceloquero?

LA FAISANA
(Con beatitud.)

¡Vicepresidente!

UN GENDARME
(Abajo, á los curiosos.)

Vamos, favor de circular, Señores.
Más de prisa que no tienen reúmas.

UN PELADO
(Al gendarme.)

¡Al fonógrafo ven los valedores!

EL GENDARME
(Con extrañeza.)

¡Al fonógrafo?...

EL PELADO
(Señalando al perico.)

¡De óquis... y con plumas!

UN JARDINERO
(Prepara una ducha y apunta al perico.)

EL PERICO

Ya mi abnegación es mucha
Y “despintarme” prefiero...
Pues que se trata de ducha
Que se la echen á Madero!
(Echa a volar.)

CHANTECLER MADERO

(Observando al gendarme que disuelve los grupos y luego al jardinerº que empuña la manguera.)

¡Siempre entre el pueblo y la apoteosis mía
Se habrá de interponer la tiranía!
Yo de la libertad soy el depósito;
Mas surge amenazando mi deseo
El sable de la vaina... y, á propósito,

(A la Faisana.)
Ya estás lista Faisana?...

LA FAISANA

(Ruborizándose.)

¡Oh, Himeneo!

(Bajan apresuradamente hasta la calle donde emocionados toman un taxímetro.)

EL PERICO

(Revoloteando, al chauffeur.)

Si oyés al ritmo de tu gasolina
Batir de alas y rumor de besos
No vayas á cobrar doble propina,
Pues rumores políticos son esos.

(El magnífico carroaje, limpio, económico, elegante, de la Compañía de Taxímetros, S. A., que no altera sus precios ni domingos ni días festivos, sale de la escena describiendo una airosa curva.)

CUADRO SEGUNDO

LA SOIRE DEL GUAJOLOTE

Sesión antirreelecciónista en la redacción de *Méjico Nuevo*. Asisten, por supuesto, Chantecler y la Faisana, ella un tanto desmadejada y ojerosa, él tieso aún, como de palo, en su calidad de Madero. Un veterano del 69 preside la sesión, haciendo mociones con voz gangosa y averiada. Asisten casi todos los animales. El Guajolote en calidad de anfitrión y para halagar al candidato vegetariano reparte en vez de sandwiches, nopalitos, rebanadas de jícama, tunas taponas, pepitas de calabaza, garbanzos tostados, etc. Todo rociado con vino de Parras, nauseabundo pero embriagador. El Guajolote dirige una mirada satisfecha á Chantecler, á la Faisana, al Zopilote, á las Pipilas y exclama:

¡Todos somos aquí gentes de pluma!
 No puede haber un quórum más completo
 Esto parece un Reichstag ó una Duma...
 (Viendo al Presidente.)
 ¿Pero qué busca el Presidente inquieto?...

EL PRESIDENTE
 (Con voz gangosa.)

Señor Sánchez, no tengo campanilla.

LAS PIPILAS
 (Enternecidas.)

¡No tiene campanilla el Presidente!

EL GUAJOLOTE
 (Al veterano.)

Presida usted sin ella; en tan sencilla
 Reunión el accesorio no es urgente...

EL VETERANO
 (Recobrando su autoridad.)

Si contra el reglamento alguien se atreve
 Fuertes medidas tomaré yo duro.
 ¿Yoduro? Allá por el sesenta y nueve
 Bien te hubiera probado, te lo juro!

EL GUAJOLOTE
 (Subiendo á la tribuna.)

¡Voy á hacer el elogio y el retrato
 De Chantecler, nuestro triunfal tribuno,
 Y luego generoso el Candidato
 Concederá una gracia á cada uno
 Dejando á cada quien contento y grato!

(Aplausos. El Perico que se había posado en el fondo sobre un busto de Lobo Guerrero, toma un asiento de distinción en primera fila.)

EL GUAJOLOTE
 (Se crece y prorrumpie.)

Dispensad de mi verbo la pobreza
 Porque embargado estoy...

EL PERICO

¡Eso no es nuevo!

EL GUAJOLOTE

Me embarga una ternura, una terneza,
Una honda emoción, no sé si debo...

EL PERICO

Pues no lo dudés; debes... y no pagas!...

EL GUAJOLOTE

Del Candidato hacer la apología!
Mi pobre acento, mis palabras vagas...
Y su genio, su audacia, su energía!
Mas fuerza es que mi verbo desempaque:
Madero es rey del Ajedrez político
Y yo un alfil.

EL PERICO

¡Que se prepara al jaque!...

EL VETERANO DEL 69
(Con gangoso entusiasmo.)

¡Profético, vidente, sibilítico!

UNA PIPILA

¡Qué grosero! Se dice: "a-ve-ri-ado".

EL VETERANO
(Aclarando.)

Sibila es la raíz, calle la Ardilla!

LA ARDILLA

Y á mí ¿por qué me mienta, deslenguado?
¡Mejor fuera, á no estar descabalado,
Que se tocara usté la campanilla!

EL GUAJOLOTE

(Que es algo sordo y tiene así la fortuna de no oírse á sí
mismo, prosigue impávido.)

¡Mi candidato es un titán en brega

Con el Mundo! Estudió sociología
De la omega á la alfa, de la omega...

EL PERICO

¡Tanta omega es omegalomanía!

EL GUAJOLOTE

En las ciencias exactas se hizo ducho
Y ya en las matemáticas lanzado
Estudió como un bárbaro.

EL PERICO

No es mucho.

¡Mejor fuera como un civilizado!

EL GUAJOLOTE

Su cerebro nutrió; lleno de lirios
Su corazón...

EL PERICO

¿De lirios de grandeza?

EL GUAJOLOTE

Curó los patológicos martirios
Con breve y homeopática destreza;
Curó al rural, al boticario, al cura.

EL PERICO

Eso he dicho yo siempre; ¡qué locura!

EL VETERANO

(Con gangosa é intempestiva energía.)

El reglamento le aplico
Si no calla á ese perico!

EL PERICO

(Entre dientes.)

¡Callo, mas mi venganza les prevengo!
¡También suelo gozar cuando me vengo!

EL GUAJOLOTE

Pero ¿á qué continuar? Cierro el discurso,
Pues Madero, con manos providentes,
Va á repartir sus dones al concurso
¡Y favores á todos los presentes!

(Guiados por El Guajolote los animales van desfilando frente á la mesa donde Chantecler flirtea con la Faisana. A las palabras del Guajolote, Chantecler interrumpe el guacomoleo, se levanta y con aire que quiere ser solemne declara:)

Dijo mi compañero el Guajolote
Que iba mi mano á repartir mercedes,
Será justicia que en mi mano brote
Cuando llegue al poder... ¡Pasen ustedes!

EL GUAJOLOTE

Las Señoras primero!

(Van pasando las pípilas.)

CHANTECLER
(A éstas.)

En mis regiones
No habrá chalecos en la edad futura!

(Pasa la Ardilla.)

CHANTECLER
(A ésta.)

¡A usted, Señora, obsequiaré con dones
Que unan la solidez á la finura!

(Pasa Eleuteria.)

CHANTECLER
(A ésta.)

En tus bodas de plata con Batalla
Has de gozar en paz y sin rencillas.

(Pasan las Sritas. Mignone y la Palo.)

CHANTECLER
(A ellas.)

Les concedo á Mignone y á mi tocaya
Por cuatro años el trust de las tortillas.

(Llega el turno de los caballeros que desfilan á su vez.)

CHANTECLER
(Al perro.)

Yo te concedo que á las perras veas
Sin ensayar en perros el olfato.

CHANTECLER
(Al gato.)

Cual terrenos baldíos las azoteas
Denunciarás ¡oh economista Gato!

CHANTECLER
(Al Zorrillo.)

Te haré inodoro y te olerás tú solo,
Acre tribuno, en tus momentos de ocio.

CHANTECLER
(Al Caballo.)

Tú, noble bruto, jugarás al Palo
Del Jockey Club montado en algún socio!

EL CABALLO
(Codicioso.)

¿Nada más?...

CHANTECLER

¡Un decreto! pues lo imploras,
¡Nadie usará caballo!

LA ARDILLA

¿Y las Señoras?...

CHANTECLER
(Al burro, que desfila á su vez.)

Sólo al mirar tu esplendidez...

LA FAISANA
(Fijándose en el burro.)

¡Canastos!

CHANTECLER

Una nueva orden para ti discurro
¡Te hago Comendador del As de bastos!

EL VETERANO DEL 69
(Con gangosa envidia.)

¡Quién fuera joven! ¡ay!... ¡quien fuera burro!

(Sigue desfilando la gente menuda, Pinolillo, Jején, etc. Al desfilar los piojos chatos, el Candidato juzga pertinente hacer una nueva concesión á la vez que afianza su plataforma.)

CHANTECLER
(A los piojos chatos.)

Mi gobierno es civil, ya constituído
Ni gota Militar habrá quedado
De todo lo marcial; será abolido
Para siempre el ungüento de soldado!

(Tanta generosidad provoca una inmensa, una indefinible explosión de gratitud. Cuando los relinchos, rebuznos y cacaraqueos se han acallado, el Veterano del 69 no toca la campanilla, pero levanta la sesión.)

(Madero y la Faisana salen á la calle. Son las ocho de la noche. Para mirar al cometa, los vecinos de Tenochtitlan han salido llenando avenidas y plazuelas, balcones y ventanas.)

(Al aproximarse Madero y la Faisana, una jubilosa exclamación parte de un grupo.)

Mirenlo, ya está ahí con núcleo y cola!

CHANTECLER
(A la Faisana.)

¡Ya lo ves, por mirarme se hacen bola!

LA FAISANA
(De nuevo escéptica y señalando al cielo.)

¡No Pancho, no es á ti!

CHANTECLER

(Siguiendo el gesto y dudando por primera vez de sí mismo.)

¿Será al cometa?

EL BURRO

(Luciendo su nueva condecoración, dirigiéndose al pueblo, y apuntando á Madero.)

¡Señores, mírenlo antes que se meta!

EL PERICO

(Parándose en la concha del apuntador.)

En vengarme seré exacto
Y sin conmiseración!...
Ya puede caer el telón
Mientras llega el último acto
Para la antirreección!

TELON RAPIDO

ACTO TERCERO

La escena representa el exterior de una plaza de gallos en el Canal de la Viga. Allí llega Madero (já donde llegan los hombres por sus letras!) Se presenta acompañado de la Faisana y de un grupo de sus partidarios. Una charanga toca en la puerta del palenque y en las cercanías una vendimia popular llena los ámbitos de gritos, de rumores jubilosos y de efluvios de fritangas.

Chantecler perora infatigable ante la Faisana y sus amigos y los gritos de la vendimia alternan armoniosamente con sus cláusulas.

ESCENA I

CHANTECLER

De la palestra retorno,
Y tras de nuestras proezas
Sé lo que somos...

UN VENDIMIERO

¡Cabezas!
¡Cabezas de horno!

CHANTECLER

Explosiva y despiadada
Cual la nitroglicerina,
Fué mi voz una granada

UNA FRUTERA

¡Las granaditas de China!

CHANTECLER

Senti ante injusticia tanta
En mis discursos triunfales
Subir hasta mi garganta.

UN DULCERO

¡Los huevos! ¡Los huevos reales!

CHANTECLER

Un sollozo de ira santa...
Y aunque sucumba en la guerra
¡Oh, mi patria! yo he jurado
Salvarte...

UN VENDIMIERO

¡De Salvatierra,
Buen cacahuate tostado!

CHANTECLER

Mi abnegación no calcula,
Al ideal me sacrifico.

UN VENDEDOR TAPATIO

El pozole de Sayula,
¡Señores, de puro hocico!

CHANTECLER
(A sus partidarios.)

Sois cual cíclopes dantescos
Triunfos forjando en la fragua

UN FRUTERO

¡Son frescos! ¡Todos son frescos!
¡Apreben los cocos de agua!

CHANTECLER

Campeones de mi corrillo:
Aplaudo vuestro coraje
Pues valéis...

UN MERCILLERO

¡Puro bolillo,
Merquen todos el encaje!

CHANTECLER

(Iluminado por repentina inspiración y señalando la plaza
de gallos.)

¡Ahora, huyendo del rebenque
De la opresión obstinada
Entremos á este palenque
A predicar la cruzada!

(Entran a la plaza Madero y socios.)

CUADRO SEGUNDO

ESCENA II

Interior de la plaza de gallos. El bullicio y la animación peculiares á tal lugar. El gritón pregoná los tapados y las rifas. Los corredores hablan y gritan sin cesar. Las cantadoras de vez en cuando entonan una copla al són del arpa y las vihuelas. Como han acabado las peleas de compromiso, entre los presentes tratan de ajustarse nuevas riñas que anuncia la voz del gritón. Al presentarse Chantecler-Madero y comparsa, una cantadora lanza la siguiente copla:

Un vale llegó cansado
Con el tuli pán...
Pero no encontrando sillas
A un rincón, desesperado,
Se fué á sentar en cluelillas
Con el tuli-tuli-pán!

EL PERICO

(Desde la más alta gradería con aire zumbón y manifiestamente
agresivo.)

La copla es retebonita
Y algo por la "silla" infiero...
(A la cantadora.)
¿No quiso la señorita
Dedicársela á Madero?...

EL GRITON

Un concurrente me indica
Que la copla que hace rato
¡Cantaron, se la dedica
A Madero el candidato!
¡Y ahora va el giro jicote
Con el búlique tusado!
Uno á seis!...

CHANTECLER

(Haciendo ademán de lanzarse.)

Dejad que brote

LA FAISANA

(Deteniéndolo.)

Mejor estáte sentado

EL PERICO

(Envalentonándose.)

Mientas pípilas y ardillas
Lanzan su candidatura
Chantecler sigue en cuclillas,
¡Lo conozco en la postura!

CHANTECLER

(A sus partidarios, señalando al Perico.)

Contestar debo, presumo,
Pues me insulta ese cobarde...

EL PERICO

(Bajando una fila de gradas.)

¡Inflate más, bola de humo,
Y ven, que pa luego es tarde!

CHANTECLER

¡Siempre por la lucha clamo
Y la acepto seas quien fueras!

EL PERICO

Te advierto que no es reclamo
Electoral... ¡Es de veras!

CHANTECLER

¡Por qué bastarda rencilla
Me provocas al combate?

EL PERICO

(Haciéndose al pulque, es decir, adoptando el vocabulario gallero.)

¡Me carga que alces golilla
Cuando es de puro petate!

EL GRITON

¡Señores: silencio pido!
Ríñe el cristiano y el moro;
¡Se está amarrando el partido
Entre Chantecler y un loro!
¡Juega el loro á puro pico,
Con guadaña Chantecler.
Hagan su juego, al Perico
O á Madero el mochiller!

(Acompañados de sus respectivos amarradores Chantecler y el Perico bajan al anillo. El juez pinta las rayas.)

EL CORREDOR

¡Apunten á su deseo
Madero es grande, señores!

EL JUEZ

¡Salgan todos del guerreo
Menos los amarradores!

UN CORREDOR

¡Cuarenta pesos en vaca!
¡Cuatro á dos corre el dinero!

UN PARTIDARIO DE CHANTECLER

(Desde las gradas.)

¡Perico, véte á tu estaca!

EL PERICO

(Replicando.)

¡Es igual! ¡Voy al Madero...!

(Los contrincantes, en medio de la espectación pública, quedan

frente á frente y para comenzar la pelea desde la raya de prueba vuelven á las de los extremos. El Perico retrocede *como es debido*; pero Chantecler, nervioso se vuelve presentando la cola al contrincante.)

UN CONCURRENTE

¡Ya el mochiller dio la cola!

CHANTECLER

(Volviéndose rápidamente y enfrentándose con el Perico.)

Justo será que te inmole
De mi cólera la ola...

EL PERICO

(Aparte.)

¡De galla ha de ser el mole!

(A Chantecler.)

Tu alimentación te pierde,
¡No me has de comer, hermano;
Por mucho que yo sea verde
Y tú seas vegetariano!...

(Como el Chantecler se acerca, el Perico sacude las alas con estrépito, lo hace retroceder y prosigue:)

En tres plumadas sencillas.
Voy á hacer tu biografía
Desde Parras, hasta hoy dia
En que andas buscando sillas,
Sin hallarlas todavía...
Denunciaré el mal influjo
De tu torpe logorrea,
Y haré que pare su flujo
Con copaiba ó lo que sea...
Si sueñas, pobre ilusorio,
Elevarte cual condor,
Que te den un suspensorio,
¡Es mucho un elevador!
Pues tu caso es bien sencillo;
Según la patología
Tienes megalomanía
Pero de garabatillo...

(Ante la briosa acometida, Chantecler, tambaleando, pierde terreno.)

UN CONCURRENTE

¡Bravo loro! ¡Bien pelea!...

UN INTELIGENTE

¡El golpe fué de perilla!

LA FAISANA

Chantecler se tambalea
¡Sóplenle la rabadilla...!

EL PERICO

(Aprovechándose de su visible ventaja.)

¡Loco es Zúñiga y Miranda
Y también Lobo Guerrero
Pero no hacen propaganda
Y tú eres propagandero!
Tu blenomegalorragia
Algo de tétrico tiene
Que á muchos entes contagia
Pues tú descuidas la higiene...
E invoco á la diosa Thétis...
¿Cuando se ha visto á los locos,
Como si fueran confetis
Aventando gonococos...?
Que á un loco manso lo asista
Un Vázquez Gómez lo encomio
Pero tú, exhibicionista,
Debes ir al manicomio!
¿Vegetariano eres? ¡Bravo!
Está bien que nabo tomes,
Admito que comas nabo;
Mas lo que jamás alabo
Es que enseñes lo que comes!...
Por ser, pues, poco común
Denuncio á la autoridad
Tal delito... ¡Aquí hay algún
Agente de Sanidad...?

(El público francamente conquistado por el Perico, ríe. Creyendo que el Agente invocado acudirá en verdad, las pípilas se esconden. Chantecler está visiblemente huído, apenas tiene bríos para cubrir las apariencias, alzando una rojiza golilla donde parecen afianzarse los trágicos "corucos" del espanto. Más se achica al oír los comentarios del público en loor del Perico.)

UN CONCURRENTE

(Parándose en su asiento entusiasmado.)

¡Qué limpio el loro trabaja!

UN INTELIGENTE
(Admirado.)

¡Ya le quebró al de capote
La para de la navaja
El buche y un papeloto!

LA FAISANA
(Gritando para salvar al candidato.)

¡Tiene pluma Chantecler!

EL ZORRILLO
(Con intención idéntica.)

¡No tiene hilo en la botana!

EL JUEZ
(Refunfuñando.)

¡Lo que no tiene es... poder
Y lo que le falta es... gana!

EL PERICO

(Que no ha dejado ni un instante de azorriar á su contrario.)

¡Qué paladín vas á ser,
Te lo digo sin inquinas;
Gallo bravo quieres ser
Y te falta, Chantecler,
Lo que ponen las gallinas!
¿De dónde sale que tú
De político presumas
Ni de Chantecler? ¡Tus plumas
Han de ser de KiKapú!
¡En tu vinícola empresa,
Siendo con los clientes malo,
Hiciste vino de mesa
Es decir, vino de palo!
Como homeópata, triunfar
Tampoco tu ciencia pudo,
Pues hay pruebas que ni á un crudo
Lograste nunca curar!
¿Salvador eres? ¡No embromes!
¡Te creen sólo salvador
Los clientes de Vázquez Gómez
Pues los tienes sin doctor!

LA FAISANA
(Alarmada por este último golpe.)

Le pegó en la rabadilla
¡Y eso sí es de lamentarse!
Ahora aunque gane la silla
No tiene con qué sentarse...

UN CONCURRENTE
(Sarcástico, á la Faisana.)

¡Para sillas está ahora!...
Si ya ni canta, ni vuela...
¡Prepárese usted, señora,
A sacarlo en parihuela!

UN INTELIGENTE

¡Ya no puede con el pico!
Y aquí á mi modo de ver
¡O hay demasiado perico
O muy poco Chantecler!

EL PERICO
(Encarnizándose con su víctima.)

¡Y si no eres salvador
Ni buen vinatero, quí!
¡Ni tampoco redentor,
Ni docto en homeopatía!
Al final de esta revista
¿Qué te va quedando sano?...
¡Un poco de espiritista
Y algo de vegetariano!...
En magnetismos insanos
Con paciente estupidez
Apícate tus dos manos
A la mesa en cuatro pies...
¡Y hoy quieres en tus empresas
Magnetizar muy formal
A las Directivas Mesas
Y hasta á la Mesa Central!
Mas las mesas de elecciones
Contestarán esta vez
Si tú hablas con los talones
Como antaño, con los pies...
¡Tanto como redentor
Como espiritista vales!

No eres magnetizador
Y en cuanto á los vegetales...

(Animado de una súbita desesperación, Chantecler intenta una furiosa acometida. Esquivándola tranquilamente.)

EL PERICO
(Prosigue.)

En cuanto á vegetariano,
Si sigues comiendo así,
Te dirán vegetari
Pues perderás hasta el...

EL AMARRADOR DEL PERICO
(Con voz estentórea.)
¡Gano!

LA FAISANA
(Desmayándose.)

¡Pero yo todo perdí! ~

(En efecto, al último ataque del Perico, Chantecler ha caído en tierra hecho bola y moribundo. Entre la ansiedad de la concurrencia, el Juez se pone de pie y solemnemente da "el gano" al Perico. Los correidores gritando: "¡La chica!" "¡Se hizo la chica!", se disponen á pagar las apuestas. En estos instantes El Gritón salta al ruedo y hace señal de que quiere hablar.)

EL GRITON

Público, calma; un segundo
De atención, sólo un momento:
¡El Chantecler moribundo
Quiere hacer su testamento!

(Todas las miradas se vuelven hacia el lugar donde yace Chantecler que incorporándose a medias exclama con voz débil:)

¿Estoy soñando ó despierto?
No sé, mas llegando al fin,
Tan sólo á decir acierto
Que me creí un paladín
Y ahora soy un gallo muerto!

(Mientras El Perico es sacado en triunfo en hombros de sus admiradores, el cadáver político del que en vida fué Chantecler, sale de la arena arrastrado por un grupo de partidarios vueltos en sí, es decir, convertidos en mulas.)

Triste fin de un megalómano destorrentado que no deseó á ninguno de mis lectores.

CAE EL TELON